

Leonel Lienlaf, Premio Municipal de Literatura. "No soy representante de mi raza, pertenezco a ella"

Todavía le cuesta asumir su condición de poeta, porque para él el oficio representaba demasiado. Sólo interpretaba el sentir de su raza en sus propias palabras hasta que descubrió que todo lo que escribía, traducido al castellano, resultaba poesía.

Así lo entendieron quienes otorgaron el premio de la Municipalidad de Santiago al mejor libro de poesía publicado en 1989, "Se ha despertado el ave de mi corazón", constituyéndose esta publicación de Leonel Lienlaf en la primera obra mapuche que en la larga historia de este país obtiene un reconocimiento de este tipo.

Bajito y menudo, cuando Leonel viajó a Santiago a recibir el premio parecía un niño y sentía miedo, el miedo natural a lo desconocido y al qué iba a resultar de todo eso. Luego de la ceremonia en la que compartió el reconocimiento con el ex-embajador y escritor Armando Uribe, vinieron las entrevistas para los principales medios de comunicación del país. Cuando le preguntaron de su raza y de su origen, se soltó. "Más que representar a la cultura de mi raza, pertenezco a ella. Soy una expresión de ella", dijo para una revista nacional.

Podría decirse que el premio le cayó de sorpresa, pero no fue así. Es sólo el oportuno reconocimiento al valor más joven de las letras mapuches nacionales, que como tal, al principio sintió algo de vergüenza, "una especie de pudor-reconoció después-, de ver cómo algo que me había acompañado siempre, de repente ya no era mío sino algo público. Es muy difícil asumir eso, aún me cuesta".

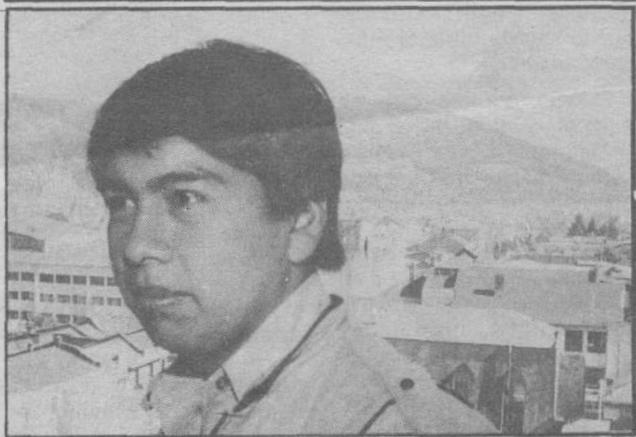
A su regreso de la capital, hace un par de días, hablamos de poeta a poeta. Y la verdad es que esa experiencia lo hizo madurar diez años. Atrás quedó el niño temeroso y Leonel Lienlaf es ahora -con letras grandes- EL POETA más representativo de las letras de la Novena Región.

"NO LO CREIA"

¿Cuál fue la primera impresión que te produjo ser nominado Premio Nacional de Literatura de la Municipalidad de Santiago?

Estuve nervioso. Creí que no era verdad. No lo supe oficialmente, sino a través de una amiga. Después se publicó en los diarios. Entonces a mí me pareció algo extraño que con un primer y único libro obtuviese un premio compartido con un poeta de reconocida trayectoria, como es Armando Uribe. Fue una impresión que es

Con timidez viajó a recibir su premio. La experiencia le valió una prematura madurez y un compromiso a seguir destacando los valores de su raza.



casi imposible describir.

¿Cómo te recibieron los santiaguinos?

Al principio con un poco de desconfianza, como siempre. Yo, teniendo 21 años, llegar a recibir un premio de esa magnitud, era como un caso raro dentro de la literatura.

¿Conocían con anterioridad tus trabajos?

No tanto con anterioridad. Un poco posterior, más o menos en la misma época de la publicación del libro.

¿Te manifestaron en alguna oportunidad la impresión que les merece la poesía mapuche?

Nunca. Aparte de que cuando estuvimos con Armando Uribe acá en Temuco participando juntos en un recital de poesía, me dijo que en realidad mi trabajo le había impresionado. En sí Uribe es muy inexpresivo, pero eso me dejó satisfecho. El saber que mi poesía de alguna manera servía, podía ser reconocida.

Esta experiencia, digamos prematura, ¿te sirvió para madurar?

Sí. En muchos sentidos, porque eso implicó una serie de entrevistas en que uno tiene que clarificar sus ideas respecto a lo que se hace. Si bien es cierto uno tiene claro lo que escribe, nunca intelectualmente las clarifica. En ese sentido maduró en el sentido de cómo se dan las cosas en la literatura, en conocer otras gentes. Surgen conversaciones en formas diferentes a las que se puede tener si ese premio no se me hubiese dado.

¿Expusiste, en cada entrevista concedida, la temática mapuche?

Yo creo que entre las cosas fundamentales de las que hago siempre, para entender un poco, o para poder expresarme, es hablar de la temática mapuche.

REPRESENTANTE

¿En qué posición te ubicas como representante de tu raza?

En realidad, no me siento representante de mi raza, sino que asumo la responsabilidad de ser perteneciente a mi raza, lo quiera o no. Tengo una cultura, todo un bagaje ancestral que de alguna manera está implícito en mí, lo que me hace representarlo. Yo necesariamente voy a tener que ser alguna vez representante de esa cultura.

Se está cuestionando mucho la celebración de los cinco siglos del descubrimiento de América, ¿te tocaron alguna vez el tema?

Yo lo intenté tocar muchas veces, pero como que se trata de evadir ese tema en los medios de Santiago. Mi posición es que estoy en contra de lo que podría llamarse una celebración, porque no lo es. Los españoles pueden hablar de eso, porque ellos ganaron con el descubrimiento del Nuevo Mundo, pero nosotros no podemos hablar de una celebración. A lo mucho podríamos hablar de la conmemoración de un aniversario trágico dentro de nuestra historia. Pero para mí no es algo traumático, sino que es un proceso de reflexión que nos puede llevar a plantearnos nuevos caminos.

¿Qué opinas respecto a la visita del rey de España que se anuncia para octubre próximo?

Yo creo que oponerse a esa visita es un poco tonto, a pesar de que no es lo más adecuado estar a favor. Creo que así como están las cosas, hay que sacar un poco de provecho a esa publicidad que va a dar esa visita para hacer notar cómo está la situación indígena en la región de la Araucanía.